

III CICLO ECONOMÍA CIRCULAR: DESARROLLO URBANO Y LOCAL

Sesión 06-oct

CIUDADES CIRCULARES

El pasado jueves 6 de octubre se celebró la tercera sesión del III Ciclo de Economía Circular organizado junto con la Fundación Repsol. Tras haber puesto el foco en las soluciones para el ámbito rural en las dos primeras, esta sesión y la siguiente se enfocan en las ciudades circulares.

Los núcleos urbanos concentran la mayor parte de las emisiones contaminantes, por lo que deben ser el punto de partida de soluciones para afrontar el cambio climático. Al mismo tiempo, las ciudades constituyen uno de los principales motores para el crecimiento económico y pueden impulsar la agenda de economía circular, con enormes beneficios económicos, sociales y medioambientales para el conjunto de los ciudadanos.

En este sentido, es necesario seguir avanzando en una estrategia, para el ámbito urbano, alineada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y vehiculada a través de la economía circular. Un plan que permita dar respuesta a las prioridades más urgentes, a nivel urbano, en materia de movilidad, gestión de los residuos y desarrollo económico, entre otros muchos aspectos. Todo ello con el objetivo de lograr un desarrollo sostenible que incluya la calidad y sostenibilidad ambiental, prosperidad y competitividad económica sin perder de vista las cuestiones de igualdad e inclusión social.

La resiliencia urbana conlleva un nuevo modelo de economía regenerativa por diseño que nos permite maximizar el rendimiento de los recursos a lo largo de todo el ciclo de vida. Las barreras son varias, si bien las más determinantes son las normativas, políticas e institucionales. Para superarlas son necesarias actuaciones simultáneas que permitan lograr que empresas y administración trabajen en la definición de cadenas de valor sostenibles, mediante la colaboración público-privada.

En esta sesión contamos con la participación de Jordi Morató, coordinador de la Cátedra UNESCO-SOST y gran experto en la definición de procesos de transformación de las ciudades. En su intervención destacó que "el actual sistema de producción y consumo crea más daño que valor y éste es un problema difícil de solucionar, por lo que hacen falta cambios radicales". Según Morató, la palabra clave es "regeneración", en las ciudades y en los territorios, para conseguir una economía con residuo cero.

Morató detalló que en España solo un 10% de los materiales provienen de materias primas recuperadas y, por tanto, "estamos muy lejos de conseguir la circularidad en nuestros sistemas productivos". Por eso defiende que hace falta innovación y, sobre todo, soluciones basadas en la naturaleza, especialmente en el ámbito del agua. El agua es uno de los elementos clave, y hay que dotarla de una nueva cadena de valor: "las depuradoras se van a convertir en biofactorías que recuperen materiales para uso industrial y agrícola".

Diana Cano, gestor senior de Combustibles de bajas emisiones y Procesos de descarbonización de Repsol, presentó el proyecto el proyecto AGGREGACO2, que pretende diseñar y construirá la primera planta comercial en la Unión Europea (UE) para fabricar ecoáridos de huella de carbono negativa, integrada con una instalación industrial. Los áridos son la materia prima que utiliza la industria de la construcción para la fabricación de hormigones y carreteras, entre otros usos.

Con el ecoárido se está impulsando la reutilización de residuos, ya que convierte las cenizas en nuevas materias primas que se reintroducen en los ciclos productivos.

Félix Gómez, responsable de Tecnología e Innovación (área *Ventures*) de Exolum, destacó la apuesta corporativa de la empresa por la transición energética. La compañía impulsa nuevas líneas de actuación en torno a los gases renovables (incluyendo hidrógeno renovable y sus *carriers*), la economía circular y el almacenamiento energético y gestión de carbono. En cuanto a la economía circular, Gómez apuntó que están desarrollando diversas oportunidades en colaboración con diferentes actores que giran en torno al aprovechamiento de residuos de diferente naturaleza (plásticos, biomasa, RSU...) y su transformación en vectores energéticos sostenibles (combustibles de aviación sostenible (SAF), hidrógeno verde, amoníaco, metanol...).

Foodback, el último proyecto que se presentó en la jornada está centrado en el ámbito de la lucha contra el despilfarro alimentario. Georgina Cepas, jefa de Medio Ambiente de Mercabarna, destacó que este proyecto pionero “nace a partir de la idea de modificar el circuito de la materia orgánica vegetal en Mercabarna, con el objetivo principal de luchar contra el despilfarro alimentario y aprovechar al máximo los excedentes de comercialización y distribución”.

Este proyecto de bio economía circular tiene como objetivo incrementar el aprovechamiento de frutas y hortalizas no comercializables, pero aptas para el consumo humano. En su intervención, destacó “el carácter colaborativo del proyecto, ejemplo de la suma de esfuerzos y alianzas públicas y privadas”, que es posible gracias a la colaboración e implicación de 10 entidades y de casi 600 empresas. El objetivo es multiplicar por 2,5 el aprovechamiento en las instalaciones del polígono alimentario en 5 años, pasando de las 1.000-1.500 toneladas de productos recuperados actualmente, a las 3.000-4.000 toneladas

En la última de las sesiones, el Ciclo de Economía Circular continuará centrado en el ámbito urbano, con iniciativas empresariales concretas y palpables, explicadas por sus propios protagonistas.

Toda la información sobre el III Ciclo de Economía Circular [aquí](#)